

COMMENTAIRE COMPOSÉ DE LITTÉRATURE ESPAGNOLE

Commentez, **en espagnol**, le texte suivant :

Por aquellos prados verdes,
¡qué galana va la niña!
con su andar siega la yerba,
con los zapatos la trilla,
con el vuelo de la falda
a ambos lados la tendía.
El rocío de los campos
le daba por la rodilla;
arregazó su brial,
descubrió blanca camisa;
maldiciendo del rocío
y su gran descortesía,
miraba a un lado y a otro
por ver si alguien la veía.
Bien la vía el caballero
que tanto la pretendía;
mucho andaba el de a caballo,
mucho más que anda la niña;
allá se la fue a alcanzar
al pie de una verde oliva,
¡amargo que lleva el fruto,
amargo para la linda!
– ¿Adónde por estos prados
camina sola mi vida?
– No me puedo detener,
que voy a la santa ermita.
– Tiempo es de hablarte, la blanca,
escúchesme aquí, la linda.
Abrazóla por sentarla
al pie de la verde oliva;
dieron vuelta sobre vuelta,
derribarla no podía;
entre las vueltas que daban,
la niña el puñal le quita,
metiéraselo en el pecho,
a la espalda le salía.

Entre el hervor de la sangre
el caballero decía :
– Perdíme por tu hermosura;
perdóname, blanca niña.
No te alabes en tu tierra
ni te alabes en la mía
que mataste un caballero
con las armas que traía.
– No alabarme, caballero,
decirlo bien me sería;
donde no encontrase gentes
a las aves lo diría.
Mas con mis ojos morenos
¡Dios cuánto te lloraría!
Puso el muerto en el caballo,
camina la sierra arriba;
encontró al santo ermitaño
a la puerta de la ermita :
– Entiérrame este cadáver
por Dios y Santa María.
– Si lo trajeras con honra,
tú enterrarlo aquí podías.
– Yo con honra sí lo traigo,
con honra y sin alegría.
Con el puñal dorado
la sepultura le hacía;
con las sus manos tan blancas
de tierra el cuerpo cubría,
con lágrimas de sus ojos
le echaba agua bendita.

(Version de Ramón Menéndez
Pidal, *Flor nueva de romances
viejos*)